

FLORENCI per BONET



TANCANT AMB EL FAROL VERMELL

Transcrivim del diari «La Vanguardia», el següent comentari sobre els horaris de la televisió, perquè creiem que pot fer pensar i explicar alguns dels nostres problemes.

TRASNOCHANDO CON LA T. V.

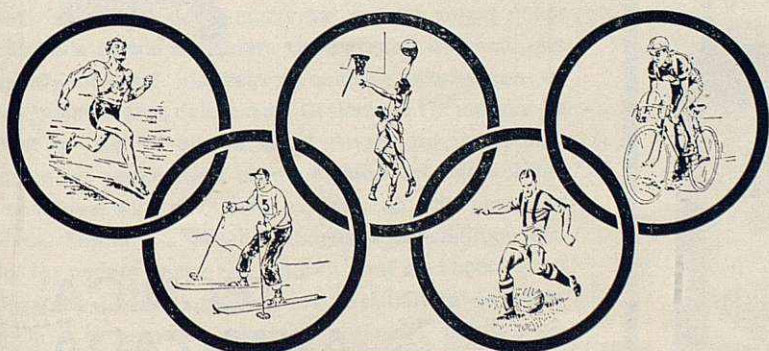
Un corresponsal de prensa en Bonn acaba de explicarnos que los alemanes, por lo menos la mayoría de los alemanes de la República Federal según encuesta reciente, están alarmados y piden que la T. V. rectifique el horario de sus programas nocturnos. Se han dado cuenta, después de sopesados cómputos, que ellos, tan metódicos, tan semejantes a sí mismos, se acuestan hoy cincuenta minutos más tarde que en 1953. En aquellas fechas los alemanes se acostaban, por término medio, a las diez menos veinte. Hoy se meten en la cama a las diez y media. La culpa del desastre la tiene la T. V., que termina a tales deshoras sus programas más populares y sugestivos.

«Los programas principales de los tres canales de la T. V. alemana, de gran calidad, limpios de toda propaganda y anuncios, tienen este inconveniente: terminan tarde», dice sin pizca de humor y con cierta ingenuidad el referido corresponsal español, que, acaso un tanto desmemoriado, nos transmite esta preocupación de los alemanes a nosotros los españoles, que tan campanas y sin preocupación mayor, nos disponemos a ver el comienzo de los programas populares de la T. V. cuando los alemanes se acuestan con un lamentable retraso de cincuenta minutos.

En realidad, a nosotros nos sorprende la preocupación de los alemanes por acostarse pronto, pero nos consta que a ellos les sorprende que sin preocupación alguna nos acostemos tan tarde.

«Es notorio que los poseedores de receptor de televisión tienden a acostarse más tarde», señalaba no hace mucho un estudio sobre la audiencia de televisión en España. Y precisaba: «En efecto, mientras el 82 por 100 de los no poseedores de televisión están ya descansando a las 24 horas, los poseedores de receptores permanecen levantados en un 45 por 100. Aparentemente, este hecho está relacionado con el cierre de la emisión, ya que, media hora después, esos mismos poseedores están descansando en un 84 por 100.»

¿Y quién ve la T. V. en España si sus programas populares duran hasta la madrugada?, preguntan, por estos mundos, alemanes, ingleses o franceses cuando conocen nuestro pintoresco horario. Pues todo el mundo, no faltaba más, les contestamos. ¿Es que no tiene derecho el hombre que trabaja a trasnochar con la T. V.? Claro que ellos os salen con aquello de un buen descanso para un mejor trabajo, que si la productividad, que si los accidentes laborales, como si un pueblo tan despierto como el nuestro no pudiera producir más durmiendo menos. Por algo somos, según se dice, diferentes.



ds
DEPORTES SASTRE
GRANOLLERS

